



# Iglesia de San Gil Abad



- 📍 **Camino Francés**
- 📍 **Municipio:** Burgos
- 📍 **Provincia:** Burgos
- 📍 **Coordenadas:** 42° 20' 37.98" N, 3° 42' 7.39" W
- 🔍 **Nivel de protección:** BIC, Gaceta de Madrid, 03/06/1931. Forma parte del bien *Caminos de Santiago de Compostela: Camino Francés y Caminos del Norte de España*, inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial en 1993.



Sobre una anterior quizás dedicada a San Bartolomé hallamos la iglesia de San Gil, una de las parroquias intramuros de la ciudad de Burgos. Se sitúa en la ladera oriental del cerro de San Miguel o del castillo, pegada a la cerca y próxima a la puerta de su nombre del antiguo recinto. Aunque consta su existencia desde la segunda mitad del siglo XII, sobre el desaparecido templo románico se alzó en el XIV el actual edificio gótico. Y lo hizo a la vera del camino de los peregrinos, con quienes llegó a Burgos la devoción al santo abad, los cuales ingresaban en el templo por la portada meridional.

Su planta en cruz latina, de triple nave separada por airosos pilares, se vio notablemente alterada entre los siglos XV a mediados del XVI por la apertura de numerosas capillas funerarias -promovidas por la oligarquía urbana- que envolvieron el conjunto, como la soberbia Capilla de la Natividad. En ellas vamos a encontrar la huella de los mejores artistas del momento: Felipe Vigarny, Gil y Diego de Siloé, Juan de Vallejo, Simón y Francisco de Colonia, etc., quienes en los refinados sepulcros y retablos escenificaron de forma ejemplar el paso del gótico al Renacimiento. Bien merece su calificación como "la segunda Catedral de Burgos" por la riqueza artística de su interior; en contraste con el severo exterior del conjunto. Se abre a la ciudad por dos portadas; la occidental, bajo rosetón de tracería estrellada en el hastial, es sobria, con arco apuntado y tres imágenes sobre repisas: la Virgen, San Gil Abad y San Bartolomé. Sobre el brazo sur del transepto se alza la breve torre, y hacia el Camino una portada, puerta de los peregrinos hoy cegada, de tímpano ornado con la Epifanía y la Huida a Egipto en dos niveles.

Parte de:



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



**Caminos de Santiago de Compostela: Camino Francés y Caminos del Norte de España**, inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial en 1993



Tras la Catedral, y en cierto modo a su vera, la parroquia de San Gil fue una de las predilectas de la nobleza urbana burgalesa, que dejó su huella en la heráldica y la profusión de capillas que envuelven el austero exterior del conjunto. Al interior, en cambio, sorprende la condensación de belleza y calidad artística. A la gótica capilla mayor -bajo patronato de los Soria- con retablo barroco presidido por un lienzo del titular y vidrieras modernas, flanquean las de San Gil o de la Buena Mañana por el Norte, fundada en 1480 por los mercaderes García de Mazuelo y Alonso de Lerma, y la de los Reyes al Sur,alzada hacia 1489 bajo patronato de los Castro, también adinerados burgueses. En sus testeros lucen soberbios retablos de aires flamencos, atribuido a Gil de Siloé o su taller el primero, centrado en la Virgen y los santos, y presidido por la Adoración de los Magos el de la Capilla de los Reyes, próximo al círculo de Vigarny. Ambos muestran una deliciosa escultura del gótico más final, ya con atisbos del nuevo estilo.

En 1529, Juan de Castro y su esposa Inés de Lerma mandaron erigir la Capilla de la Natividad al estilo de las de los Condestables y la Presentación de la Catedral de Burgos. Ubicada al septentrión, sobre la muralla, se cierra como sus modelos con soberbia bóveda estrellada sobre pechinas, calada la plementería por una claraboya central. En su testero luce un bello retablo tardogótico -del taller o seguidores de Vigarny-, sus nueve escenas dedicadas al ciclo de la Natividad de la Virgen, culminando con la Asunción. A ambos lados del retablo se disponen sendos lucillos sepulcrales con los padres y hermano del comitente, éste enterrado junto a su esposa al pie del altar. Junto a la soberbia colección de sepulcros del interior, algunos atribuidos a los Colonia, destaca en San Gil el elemento devocional. Así el Crucificado gótico procedente del exclaustro de La Trinidad, desde 1836

en la antigua Capilla de la Santa Cruz (Juan de Vallejo, 1566), el mismo que, según la tradición, fue donado por el papa Inocencio III al fundador de los Trinitarios, talla que procesionaba el Domingo de Ramos y mantiene hoy su Cofradía. O la Dolorosa del siglo XVIII, hito destacado de la Semana Santa burgalesa.

El Camino trajo la devoción a San Gil, benedictino ateniense del siglo VIII afincado en la Provenza francesa. Como santo auxiliador gozó de gran predicamento, extendido desde Arles y Toulouse a toda Europa, que haría de su templo burgalés parada obligada para los peregrinos de allende los Pirineos. Paradoja, el mismo refinamiento artístico bajomedieval alcanzado por Burgos, resultado del dinamismo comercial -principalmente con Centroeuropa- de la burguesía que la enriqueció, acabó por alejar el Camino. La adición de capillas y la presión sobre el entorno fruto de la evolución urbana lo apartó unos metros hacia el Sur. Se cegó su portada principal, la "Puerta de los peregrinos" y el interior fue transformado en capilla.

#### Imágenes

- 1- Iglesia de San Gil. Fachada occidental, antes de la reciente restauración.
- 2- Iglesia de San Gil. Interior.
- 3- Iglesia de San Gil. Capilla de la Natividad.
- 4- Iglesia de San Gil. Fachada occidental.
- 5- Iglesia de San Gil. Capilla de los Reyes.

**Autor del texto y de las fotografías:** José Manuel Rodríguez Montañés, Comisariado de los Caminos a Santiago por Castilla y León.